

4. YO: SER FIEL, AUNQUE SOY PECADOR.

ESFORZARME EN VIVIR MI FE

- No pecar por no ofender a Dios, y no por miedo al castigo.
- Jesús murió para perdonar mis pecados, y si no me siento Perdonado por El: ¡Fue inútil tu muerte en cruz!
- No somos "dioses" por eso siempre pecamos: "Hago el mal que no quiero, y no hago el bien que quiero y deseo" (Rom 7, 14-17).
- Dios sólo me pide que me arrepienta y le pida perdón, y que intente de verdad y esforzándome en vivir como buena persona y buen cristiano.
- Rito del Sacramento del Perdón: Examen de conciencia, dolor de los pecados, propósito de la enmienda, decir los pecados al confesor, y cumplir la penitencia.



¿Cómo pido perdón a Dios? (Parábola de la Misericordia)

1. Hijo Pródigo al Padre Misericordioso.

- [El hijo] malgastó su hacienda como un libertino: Vivimos alejados de Dios.
- Comenzó a pasar necesidad: Estamos insatisfechos, infelices, mal.
- Entrando en sí mismo: Recapitamos con sinceridad y verdad sobre mi.
- Me levantaré, iré y le diré: Lo que yo puedo hacer por cambiar mi vida.
- Padre, pequé contra el cielo y ante ti: Reconozco mi pecado, sin excusas.
- No merezco ser llamado hijo tuyo: No soy digno del perdón de Dios.
- Levantándose, partió ... y le dijo: "Padre,...: Confieso mi pecado a Dios.

PRAXIS DE LA VIDA CRISTIANA

Vida de Oración: Encuentro personal con Dios y la Virgen.

- Fundamentos: Preparación, Invocación y Método.
- "Gotas de Amor de Dios" (Texto completo en mi Web o en Google)

Obras de Misericordia: Amar al prójimo, como a uno mismo.

Corporales:

dar de comer al hambriento,
dar de beber al sediento,
vestir al desnudo,
acoger al forastero,
asistir los enfermos,
visitar a los presos,
enterrar a los muertos.

Espirituales:

dar consejo al que lo necesita,
enseñar al que no sabe,
corregir al que yerra,
consolar al triste,
perdonar las ofensas,
soportar con paciencia las personas molestas,
rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.

- Quien lo hace: *verdad y caridad*
- Quien lo recibe: *humildad y gracias*

CONCLUSIÓN: *Tengo que esforzarme e intentar de verdad; confiar en la Ternura de Dios; pedir perdón de mis pecados; y vuelta a comenzar.*

Fr. Pedro Enrique, capuchino. Misionero de la Misericordia
web: eremitoriovocacional.com

AÑO DE LA MISERICORDIA

Misionero de la Misericordia en nombre de la Iglesia y enviado del Papa Francisco a predicar la Ternura Dios y Perdón Dios, y a celebrar el Sacramento del Perdón.

PRINCIPIO: *Esforzarme en vivir la vida cristiana, en la Iglesia, creyendo en la Misericordia de Dios y la intercesión de la Virgen María.*

1. DIOS: ME QUIERE Y ME PERDONA

TERNURA DE DIOS

- Dios es Amor, y por Amor nos ha creado.
- Somos buenos: "Creados a imagen y semejanza de Dios".
- Llamados a ser felices y hacer felices a los demás.
- Dios me quiere incondicionalmente y me invita a mejorar.
- Devolver amor a Dios: "Amor con amor" en fidelidad.
- ¿Cómo?: Esforzarme e intentar de verdad vivir como cristiano.
- Con la ayuda de Dios, la Virgen María, los Santos y los hermanos.



DIOS PERDONA SIEMPRE

¿Cómo perdona Dios?: Parábolas de la Misericordia.

1. Padre Misericordioso (Hijo Pródigo)

- El Padre le repartió la hacienda: Nos deja libre para el bien o el mal.
- Estando él todavía lejos, le vió: Lo estaba esperando, confiado, seguro.
- Conmovido, corrió: Toma la iniciativa y va a buscarlo, no espera para...
- Se echó a su cuello: Lo abraza y acoge de verdad, no por "cumplimiento".
- Le besó efusivamente: Lo quiere incondicionalmente, con amor y cariño.
- Ponedle el mejor vestido, anillo y sandalias: Restituye la misma dignidad.
- Traed el novillo cebado y celebremos una fiesta: La alegría sincera y viva.
- Este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado: Ha vuelto con el Padre, con la vida: vuelta a recomenzar.

2. La oveja perdida.

- Si a uno se le pierde una oveja: Todos nos perdemos por nuestros pecados.
- Va tras la descarriada, hasta que la encuentra: Nos busca, sin desanimarse.
- Se la carga sobre los hombros, muy contento: Nos recoge y ayuda a vivir.

3. La moneda perdida.

- Si una pierde una moneda: Todos tenemos valores, pero nos perdemos...
- Con la lámpara, barre y busca con cuidado: Todos los medios para perdonar.
- Hasta que la encuentra. ¡Felicítadme!: Alegría de ser perdonado y amado.

Dios perdona por Amor y gratis: la misericordia ≠ a la justicia.

2. VIRGEN MARÍA: ME AMA E INTERCEDE POR MI

MADRE DE LA MISERICORDIA

- La Pobre de Yahvé: Hágase en mi según tu voluntad.
- La mujer creyente siempre, y en los Silencios de Dios.
- Testamento de María: Haced lo que Él os diga. (Jn 2,1-12)



V. María me ama y acompaña con gran Misericordia: enseñándome a

- Fiarne de Dios en los momentos oscuros y difíciles la vida.
 - *Anunciación (Lc 1,26-38): ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.
 - *Nacimiento (Lc 2,1-7): Le acostó en un pesebre, pues no tenían alojamiento.
 - *Huida a Egipto (Mt 2, 13-15): Buscan al niño para matarle. José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y huyo a Egipto.
- Meditar y Orar cuando no comprendo la voluntad de Dios.
 - *Adoración de pastores y Magos (Lc 2, 1-20): María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.
 - *Perdido en el Templo (Lc 2, 41-50): ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta.
- Confiar y ofrecer el dolor y sufrimientos de la vida.
 - *Junto a la Cruz (Jn 19,25-27): Estaba su madre... y el discípulo a quien amaba: Mujer, ahí tienes a tu hijo... Y [Juan] ahí tienes a tu madre...
 - *Muerte de Jesús (Lc 23,44-46): Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos pongo mi espíritu y, dicho esto, expiró.
- Estar disponibles para servir al necesitado.
 - *Visitación a Isabel (Lc 1, 39-45.56): Se levantó María y fue con prontitud a la región montañosa, a Judá; entró en casa de Isabel. Y se quedó tres meses.

MEDIADORA ANTE DIOS CON INSISTENCIA

V. María, madre misericordiosa y atenta de mi: Boda de Caná (Jn 2,1-12)

- Ve nuestras necesidades y toma la iniciativa antes de que le pidamos.
Había una boda en Caná, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, ...”
- Intercede ante Dios por nosotros. La madre dijo a Jesús, no les queda vino.
- Insiste confiada ante Dios para ayudarnos.
Su madre dijo a los sirvientes: Haced lo que él os diga.

No estamos solos, la Virgen María nos acompaña y nos cuida.

3. IGLESIA: ME ACOGE Y ME AYUDA

MATERNIDAD DE LA IGLESIA (Encuentro con MdM)

Antes de nada deseo recordaros que en este ministerio estáis llamados a expresar la maternidad de la Iglesia.

- La Iglesia es Madre porque siempre genera nuevos hijos en la fe;
- la Iglesia es Madre porque nutre la fe;
- y la Iglesia es Madre también porque ofrece el perdón de Dios, regenerando a una nueva vida, fruto de la conversión.

PERDÓN DE DIOS: La Confesión.

- En el sacramento recibimos: el Perdón de Dios y Su Gracia (fuerza).
- La confesión es para perdonar y animar, NO una “Cámara de tortura”.
- Rezar Salmo 51: la 1ª parte “yo pecador”, la 2ª parte “soy perdonado”.

El Penitente, ante el Sacramento del Perdón:

- Todos somos pecadores y todos necesitamos confesarnos.
- Nos cuesta confesarnos: reconocernos pecadores, y decírselo a otro.
- No confesarse por obligación, y Sí por la necesidad de recibir el perdón.

El Sacerdote, en el confesionario:

- 1º recordar que también somos pecadores y necesitamos del perdón.
- Ver el deseo de perdón del penitente: en sus palabras y sus gestos.
- Lo fundamental: tener claro que es Cristo quien perdona y da la paz.
- Elemento determinante “La vergüenza” del penitente: tener una actitud de respeto y dar ánimo, y por lo tanto no hacer no preguntas...
- Frente a nosotros no hay un pecado, sino un pecador arrepentido.
- No juzgar con “superioridad”, sino a ayudar con misericordia.
- Dar acogida, escucha y comprensión: somos intermediario, no el centro.
- Decid como santos confesores: Señor, yo perdono, ponlo en mi cuenta.

“Vosotros habéis escuchado, yo también he oído, a mucha gente que dice: «No, yo no voy más, porque fui una vez y el cura me vareó, me regañó mucho, o fue y me hizo preguntas un poco oscuras, de curiosidad». Por favor, esto no es el buen pastor, este es el juez que cree que tal vez no ha pecado, o es el pobre enfermo que fisgonea con preguntas. A mí me gusta decirle a los confesores: si no se acoge con el corazón de padre, no vayas al confesionario, mejor haz otra cosa. Porque se puede hacer mucho daño, mucho mal, a un alma si no se cumple con el corazón de un padre, con el corazón de la Madre Iglesia. Hace unos meses hablando con un sabio cardenal de la curia romana sobre las preguntas que algunos sacerdotes hacen en la confesión, él me dijo: «Cuando una persona comienza y veo que quiere tirar algo fuera, y me doy cuenta, le digo: ¡Comprendo!, ¡Esté tranquilo! “. Y hacia adelante. Esto es un padre. ”

(Papa Francisco en el Encuentro con los Misioneros de la Misericordia)

